

# LUCHA ENTRE LOS PROCEDIMIENTOS DE COMPRENSION EN ORACIONES SIMPLES CONTRAPRAGMATICAS ACTIVAS Y PASIVAS EN CASTELLANO

*Maite Gómez*

Universidad del Pais Vasco

En una publicación anterior (Gómez,1994) vimos que, en la comprensión de oraciones, el niño aplica unos tratamientos cognitivo-lingüísticos a los enunciados simples que recibe.

Tales tratamientos, en un orden cronológico de aparición, son: el tratamiento pragmático, el tratamiento posicional y el tratamiento morfosintáctico. El tratamiento pragmático, según el cual el niño se basa en su conocimiento experiencial para interpretar qué nombres desempeñarán los papeles de agente y de paciente, en las oraciones que recibe. El tratamiento posicional que dice que el niño se sirve del orden de los lexemas para inferir los papeles semánticos de agente y de paciente. Vion (1980) ha concluido que hay dos modos de tratamiento posicionales: uno, basado en el orden (N1=Agente y N2=Paciente), en el que el sujeto tiene en cuenta el orden total de los elementos; y otro basado en un análisis parcial: estrategia de orden parcial (N anterior al V=Agente) y estrategia de proximidad (N más cercano al V=Agente). El tratamiento morfosintáctico según el cual el niño utiliza sus conocimientos gramaticales para deducir qué papel corresponde a cada lexema. Estos tipos de tratamiento, como dijimos, aparecieron en este orden cuando recibe oraciones pragmáticamente reversibles, es decir, cuando cualquiera de los dos sintagmas nominales de la frase podían hacer el papel de agente, y cuando recibe oraciones pragmáticamente no reversibles, es decir, que la acción sólo puede ser efectuada por uno de los actantes.

Los tratamientos encontrados parece que deben entenderse más como modos de tratamiento que como estrategias. Entendemos por modo de tratamiento, la utilización de un grupo de sujetos del mismo procedimiento para atribuir las funciones de agente y de paciente, y por estrategia el uso estable y sistemático, en un mismo sujeto, del mismo procedimiento para comprender las oraciones.

El estudio experimental que presentamos aquí persigue ver en qué manera la reversibilidad pragmática de las oraciones, al presentarle al niño oraciones contrapragmáticas, podría influir en la aplicación de distintos tipos de tratamiento y comparar los resultados con el estudio anterior (Gómez,1994).

## **METODO**

### **Sujetos**

Los sujetos son 252 niños, divididos en 7 grupos de 36 sujetos desde una edad media de 4,7 años de edad a una edad media de 10,6 años, es decir, grupo1=4,7 años, grupo2=5,7 años, grupo3=6,6 años, grupo4=7,7 años, grupo5=8,6 años, grupo6=9,7 años, grupo7=10,6 años. Los niños pertenecen a dos escuelas de la zona castellano-parlante del área del Gran Bilbao, en las que se imparte la enseñanza en castellano, no

hablándose otra lengua en su casa,. Además, pertenecen a un curso escolar que corresponde a su edad cronológica.

### **Técnica**

Cada niño era conducido a una sala, donde se encontraban todos los juguetes que íbamos a usar como material, a la vista y desordenados, encima de una mesa. A continuación se le pedía que nombrara los juguetes,. Después, a cada sujeto se le pedía representar con los juguetes las acciones de las frases que se les dieran. La consigna utilizada era :"-Ahora voy a decirte unas frases (a los más pequeños les decíamos que les íbamos a contar pequeñas historias). Escúchalas bien porque, después, tienes que hacer con los juguetes todo lo que te digo. Enséñame cómo..." y, a continuación se le decía la frase. Antes de darle los ítems de la prueba, se le pedía, con esta consigna, representar la acción con una frase activa sencilla, para comprobar si tenía dificultades para representar acciones con juguetes y buena disposición para la prueba. Si el niño tenía alguna dificultad, se le eliminaba. Los niños seleccionados debían representar 6 ítems experimentales.

### **Ítems**

Respecto a los ítems, hemos utilizado frases simples, afirmativas, activas y pasivas, que corresponden a 6 contenidos proposicionales o conjuntos de dos nombres y un verbo, colocados en diferentes órdenes. Para la formación activa, SVO, los contenidos proposicionales fueron<sup>1</sup>:

- 1-La silla empuja a la niña
- 2-La pelota coge al chico
- 3-El jarrón rompe a la piedra
- 4-El coche le va al hombre
- 5-La caja abre a la chica
- 6-La botella aplasta al bebé

Los contenidos correspondían a acciones contrapragmáticas que representan sucesos contrarios a la experiencia que tenemos del mundo, por lo que al explicar un tratamiento pragmático, basado en el conocimiento que tiene el sujeto de lo extralingüístico, haría una interpretación errónea de la frase. Cada contenido proposicional fue representado en los distintos órdenes posibles de los lexemas, que llamaremos EL para el tipo NVN, E2 para NNV, E3 para VNN. Además, cada estructura u orden fue presentado en las dos voces: activa y pasiva. Es decir, por ejemplo, para el contenido proposicional 1 le correspondieron las siguientes estructuras:

- E1a- La silla empuja a la niña
- E1p- La niña es empujada por la silla
- E2a- A la niña la silla empuja
- E2p- Por la silla la niña es empujada
- E3a- Empuja a la niña la silla
- E3p- Es empujada por la silla la niña

---

<sup>1</sup> El criterio de selección de los contenidos proposicionales se basa en las posibilidades del habla, aunque ello pueda suponer discrepancias teóricas con modelos gramaticales basados en criterios lingüísticos normativos.

## Administración de los ítems

Por cada grupo de edad se hicieron 6 subgrupos de sujetos. Se les presentaban, 6 formas de frases (3 estructuras de orden diferentes- NVN, NNV, VNN- por dos tipos de voz), aplicadas a los diferentes contenidos proposicionales, de tal forma que todos los niños contestaron a las variables: estructura de orden y voz. Así, la distribución general de frases sería:

| Subgrupo<br>Sujetos | Contenidos proposicionales |     |     |     |     |     |
|---------------------|----------------------------|-----|-----|-----|-----|-----|
|                     | 1°                         | 2°  | 3°  | 4°  | 5°  | 6°  |
| a                   | E1a                        | E1p | E2a | E2p | E3a | E3p |
| b                   | E1p                        | E2a | E2p | E3a | E3p | E1a |
| c                   | E2a                        | E2p | E3a | E3p | E1a | E1p |
| d                   | E2p                        | E3a | E3p | E1a | E1p | E2a |
| e                   | E3a                        | E3p | E1a | E1p | E2a | E2p |
| f                   | E3p                        | E1a | E1p | E2a | E2p | E3a |

## RESULTADOS

### Las categorías de respuesta recogidas

Las conductas observadas en los niños se han clasificado en 7 categorías:

R1= El primer nombre de la frase se interpreta como agente y el segundo como paciente.

R2= El segundo nombre de la frase se interpreta como agente y el primero como paciente.

R3= Acción recíproca en la que cada uno de los nombres funcionan alternativamente de agente y de paciente

R4= Es el mismo sujeto el que efectúa la acción del verbo sobre uno de los nombres. ("X-Agente").

R5= El niño sólo señala los juguetes

R6= No hay respuesta.

R7= Respuestas extrañas.

Los tipos de R3 a R7 eran poco frecuentes, por lo que los hemos reunido en la categoría general rn.

### Los controles metodológicos

Hemos querido (como Bronckart y al, 1981; Gómez, 1994) controlar de manera sistemática, sobre las respuestas obtenidas, la posible influencia por pertenecer a un subgrupo de sujetos y el posible impacto de la significación de cada frase.

El primer control perseguía dos objetivos: que las respuestas no dependieran de las variaciones de las combinaciones del contenido proposicional y del tipo de oración, y,

además, que no hubiera un efecto debido al orden de los items. Para ello, en cada grupo de edad, vimos la distribución de las categorías de respuesta por cada subgrupo y calculamos un X<sup>2</sup> y un coeficiente de contingencia. Comprobamos que efectivamente la categoría de respuesta de los sujetos no dependía de la pertenencia de estos a un subgrupo determinado, puesto que nunca fué P<0,05.

Asimismo, para aplicar un segundo control, comparamos la distribución de categorías de respuestas con el contenido proposicional y calculamos un X<sup>2</sup> y un coeficiente de contingencia. Vimos que la distribución de las respuestas no dependía del contenido proposicional.

### El tratamiento de las formas de las frases

En los datos obtenidos, la comprensión correcta correspondía a R2 para las estructuras E1p (SVO activa), E2p (OSV pasiva) y E3p (VOS pasiva). Vamos a considerar que una forma está adquirida cuando el 80% de los sujetos responden correctamente.

De las 1512 respuestas recogidas 1094 fueron correctas (72,35%), 378 inversas (25%), y 40 (2,64%) de los otros tipos. La estructura mejor comprendida fue la activa SVO y la peor comprendida fue la activa OSV y casi con igual número de aciertos la activa VOS, es decir salvo en la estructura tradicional activa SVO, las pasivas fueron más fáciles (ver cuadro1).

Cuadro 1. Distribución de respuestas por tipos de estructuras y voz

|            | RC          | RI         | Rn        |
|------------|-------------|------------|-----------|
| SVO activa | 223(88,4%)  | 23 (9,1%)  | 6 (2,3%)  |
| SVO pasiva | 186(73,8%)  | 59 (23,4%) | 7 (2,7%)  |
| OSV activa | 165(65,4%)  | 82 (32,5%) | 5 (1,9%)  |
| OSV pasiva | 181(71,6%)  | 62 (24,6%) | 9 (3,5%)  |
| VOS activa | 167(66,2%)  | 78 (30,9%) | 7 (2,7%)  |
| VOS pasiva | 172(68,2%)  | 74 (29,3%) | 6 (2,3%)  |
| Total      | 1094(72,3%) | 378(25%)   | 40 (2,6%) |

La secuencia NVN activa (E1a) tuvo un 88,4% de aciertos y podemos considerarla adquirida desde los 5 años aproximadamente (83,6% a los 5,7 años). La mayor parte de los errores se debieron a la inversión de papeles, dándose sobre todo a los 4,7 años. Las respuestas inversas van decreciendo con la edad y desde los 8,7 años ya no aparecen. (ver cuadro2).

Cuadro 2 Distribución de las respuestas (%), correspondientes a los tipos de frase de la secuencia NVN, por grupos de edad.

| ACTIVA      |           |           |          | PASIVA    |           |           |
|-------------|-----------|-----------|----------|-----------|-----------|-----------|
| Tipos Frase |           |           |          | SVO       |           |           |
| SVO         |           |           |          | SVO       |           |           |
| Grupos Edad | RC        | RI        | Rn       | RC        | RI        | Rn        |
| I (4,7)     | 27 (75%)  | 9 (25%)   | –        | 9 (25%)   | 27(75%)   | –         |
| II (5,7)    | 31(83,6%) | 5 (13,8%) | –        | 18 (50%)  | 18(50%)   | –         |
| III(6,6)    | 34(94,4%) | 2 (5,5%)  | –        | 32(88,8%) | 4 (11,1%) | –         |
| IV (7,7)    | 29(80,5%) | 6 (16,6%) | 1 (2,7%) | 31(86,1%) | 5 (13,8%) | –         |
| V (8,6)     | 33(91,6%) | 1 (2,7%)  | 2 (5,5%) | 33(91,6%) | 2 (5,5%)  | 1 (27%)   |
| VI (9,7)    | 36(100%)  | –         | –        | 33(91,6%) | 1 (2,7%)  | 2 (5,5%)  |
| VII(10,6)   | 33(91,6%) | –         | 3 (8,3%) | 30(83,3%) | 2 (5,5%)  | 4 (11,1%) |
| TOTALES     | 223(88,4) | 23 (9,1%) | 6 (2,3%) | 186(73,8) | 59(23,4%) | 7 (2,7%)  |
| X2          | 15,52     | 23,89     |          | 75,54     | 93,82     |           |
| p           | 0,015     | 0,0006    |          | 0,000     | 0,000     |           |

La secuencia NNV activa (E2a) tuvo un 65,4% de aciertos, la anteposición del complemento en la activa (OSV) presenta bastante dificultad en la comprensión. Comienza con una tasa baja en la comprensión (22,2% en el primer grupo de edad) aunque igual en la pasiva OSV, su comprensión crece con la edad ( $P < 0,0000$ ) aunque más lentamente que en la pasiva OSV, por lo que no se adquiere hasta los 9,7 años. La mayor parte de los errores se debieron, igual que en la pasiva OSV, a la inversión de papeles. Los errores disminuyeron con la edad ( $P < 0,0000$ ) y se dieron sobre todo a los 6,6 años. En los dos primeros grupos de edad se alcanzó más de la mitad de los errores por inversión, y, en el tercer grupo, se llegó hasta el 74% de las inversiones. Los otros tipos de respuesta sólo aparecen a los 8,6 años, a los 10,6 años: fueron de la forma “no respuesta” principalmente (ver cuadro3).

La pasiva NNV (E2p) tuvo el 71,6% de respuestas correctas. Aunque comienza con una comprensión pareja a la activa OSV, la pasiva avanza considerablemente hasta los 6,6 años, y, a los 7,7 años podemos considerarla adquirida ( $P < 0,000$ ). Las respuestas inversas superaron a las correctas en el primer grupo de edad, sobrepasándolas en más del 50%. Las inversiones aparecen en mayor número hasta los 6,6 años, dan un salto brusco en su disminución a partir de aquí. Las respuestas incorrectas de los otros tipos fueron escasas y a diferencia de la activa OSV, se dieron en cualquier edad. De estas últimas formas el tipo más numeroso fue el de señalar sólo los juguetes (ver cuadro3)

Cuadro 3. Distribución de las respuestas (%) correspondientes a los tipos de frase de la secuencia NNV, por grupos de edad.

|             | ACTIVA     |            |          | PASIVA     |            |          |
|-------------|------------|------------|----------|------------|------------|----------|
| Tipos Frase | OSV        |            |          | OSV        |            |          |
| Grupos Edad | RC         | RI         | Rn       | RC         | RI         | Rn       |
| I (4,7)     | 8 (22,2%)  | 28 (77,7%) | –        | 8 (22,2%)  | 27 (75%)   | 1 (2,7%) |
| II(5,7)     | 18 (50%)   | 18 (50%)   | –        | 18 (50%)   | 16 (44,4%) | 2 (5,5%) |
| III(6,6)    | 21 (58,3%) | 15 (41,6%) | –        | 28 (77,7%) | 7 (19,4%)  | 1 (2,7%) |
| IV (7,7)    | 28 (77,7%) | 8 (22,2%)  | –        | 29 (80,5%) | 6 (16,6%)  | 1 (2,7%) |
| V (8,6)     | 27 (75%)   | 7 (19,4%)  | 2 (5,5%) | 32 (88,8%) | 4 (11,1%)  | –        |
| VI (9,7)    | 31 (86,1%) | 4 (11,1%)  | 1 (2,7%) | 35 (97,2%) | –          | 1 (2,7%) |
| VII(10,6)   | 32 (91,6%) | 2 (5,5%)   | 2 (5,5%) | 31 (86,1%) | 2 (5,5%)   | 3 (8,3%) |
| Totales     | 165(65,4%) | 82 (32,5%) | 5 (1,9%) | 181(71,8%) | 62 (24,6%) | 9 (3,5%) |
| X2          | 53,79      | 63,97      |          | 74,53      | 80,97      |          |
| P           | 0,0000     | 0,0000     |          | 0,0000     | 0,0000     |          |

La secuencia VNN activa (E3a) tuvo un 66,2% de respuestas correctas. En el primer grupo de edad la comprensión fue mayor que en la pasiva VOS aunque a partir de aquí avanza sobre la activa ( $P < 0,0000$  para la activa). Las estructura VOS activa y pasiva se adquirieron ambas a los 8,6 años. Las repuestas inversas, en la secuencia VNN activa, superaron a las correctas en los dos primeros grupos de edad (a los 4,7 años en un 38,9% y a los 5,7 años en un 11,1%) alcanzando, hasta aquí, el 57,6% del total de las inversiones. A partir de los 6,6 años decrecen, pero aparecen en todas las edades ( $P < 0,0000$ ). De las otras formas de conducta, las “no respuesta” fueron las más frecuentes (ver cuadro 4).

La secuencia VNN pasiva (E3p) tuvo un 68,2% de respuestas correctas. Globalmente se comprendió mejor que en la activa, aunque en el primer grupo de edad la comprensión fue más baja. La comprensión se incrementa con la edad ( $P < 0,0000$ ). El número de respuestas inversas fue mayor que las correctas en los dos primeros grupos de edad (75,5% de las inversiones totales). Se producen este tipo de respuestas en todas las edades y decrecen con la edad ( $P < 0,0000$ ). Los otros tipos son muy escasos y los más abundantes fueron las “no respuesta” (ver cuadro 4)

Cuadro 4. Distribución de las respuestas (%) correspondientes a los tipos de frase de la secuencia VNN, por grupos de edad.

| ACTIVA      |            |            |          | PASIVA      |            |          |
|-------------|------------|------------|----------|-------------|------------|----------|
| Tipos Frase |            |            |          | Tipos Frase |            |          |
| VOS         |            |            |          | VOS         |            |          |
| Grupos Edad | RC         | RI         | Rn       | RC          | RI         | Rn       |
| I (4,7)     | 11 (30,5%) | 25 (69,4%) | –        | 9 (25%)     | 27 (75%)   | –        |
| II (5,7)    | 16 (4,4%)  | 20 (55,5%) | 2 (5,5%) | 17 (47,2%)  | 18 (50%)   | 1 (2,7%) |
| III(6,6)    | 21 (58,3%) | 13 (36,1%) | –        | 26 (72,2%)  | 9 (25%)    | 1 (2,7%) |
| IV (7,7)    | 25 (69,4%) | 11 (30,5%) | –        | 24 (66,6%)  | 10 (27,7%) | 2 (5,5%) |
| V (8,6)     | 29 (80,5%) | 7 (19,4%)  | –        | 30 (83,3%)  | 5 (13,8%)  | 1 (2,7%) |
| VI (9,7)    | 32 (88,8%) | 1 (2,7%)   | 3 (8,3%) | 33 (91,6%)  | 3 (8,3%)   | –        |
| VII(10,6)   | 33 (91,6%) | 1 (2,7%)   | 2 (5,5%) | 33 (91,6%)  | 2 (5,5%)   | 1 (2,7%) |
| Totales     | 167(66,2%) | 78 (30,9%) | 7 (2,7%) | 172(68,2%)  | 74 (29,3%) | 6 (2,3%) |
| X2          | 54,29      | 64,59      | 10,29    | 60,73       | 65,23      |          |
| P           | 0,0000     | 0,0000     | 0,19     | 0,000       | 0,0000     |          |

## LOS MODOS DE TRATAMIENTO DE LA FRASE EN EL NIÑO

Los enunciados contrapragmáticos contenían índices pragmáticos a disposición del sujeto que suministran una información contraria a la dada por los índices sintácticos, a diferencia de los enunciados pragmáticos no reversibles de nuestra experiencia anterior (Gómez, 1994) en la que estos índices son compatibles con la información sintáctica. Los índices posicionales se encuentran a disposición del sujeto en los diferentes tipos de secuencias (NVN, NNV, VNN). Finalmente, la voz suministraba dos tipos de índices morfosintácticos: la preposición “a” para la activa y la forma verbal pasiva + “por” para la pasiva.

Pasaremos ahora a detallar los tratamientos aplicados por los sujetos para comprender los enunciados.

**El tratamiento pragmático.** La respuesta inversa en SVO pasiva, OSV activa y VOS activa puede deberse a un tratamiento pragmática y/o posicional, mientras que la respuesta inversa en SVO activa, OSV pasiva y VOS pasiva se debe exclusivamente a un tratamiento pragmático. Las respuestas por inversión, cuando el tratamiento posicional ayudaba al pragmático, fueron mayores que cuando actuaba el tratamiento pragmático sólo (ver cuadro 1). Excepto en la estructura SVO activa, que se encuentra adquirida desde los 4,7 años, debido a un tratamiento morfosintáctico, el resto de las inversiones, debidas exclusivamente al tratamiento pragmático, sobrepasan a los 4,7 años el 60% descendiendo notablemente en la estructura OSV pasiva a los 5,7 años y en VOS pasiva hasta los 7,7 años. Por ello, pensamos que el tratamiento pragmático predomina a los 4,7 años y que, después, entra en lucha con los tratamientos morfosintácticos.

Las estructuras de los acontecimientos contrapragmáticos en que actuaba el tratamiento pragmático y posicional para dar respuestas inversas, a los 4,7 años fueron, en general, más las inversiones en las que se debía sólo a un tratamiento pragmático de la información que suministraba la frase, y, además disminuían más lentamente.

Estos resultados nos muestran que el niño duda sobre el tratamiento a aplicar y ocurre un conflicto de estrategias que, en las estructuras donde convergen los tratamientos posicionales y pragmáticos contra los morfosintácticos, es más fuerte.

De lo dicho hasta aquí, inferimos que la toma o discriminación de los índices pragmáticos se efectúa a los 4,7 años.

**El tratamiento morfosintáctico.** Los tratamientos morfosintácticos son los que ayudaron al sujeto a interpretar correctamente, de forma mayoritaria, las frases, ya que si se ayudaban de la información pragmática interpretarían incorrectamente éstas. En los acontecimientos contrapragmáticos, se adquiere la activa SVO a los 5,7 años y la pasiva SVO a los 6,6 años; la activa OSV a los 8,6 años y la pasiva OSV a los 7,7 años. La activa VOS y la pasiva VOS a los 8,6 años. Como vemos, a igual orden de los lexemas (NNV, VNN, NVN), no siempre la pasiva fué más difícil que la activa: los casos con anteposición del complemento al sujeto en las activas presentan una gran dificultad.

**El tratamiento posicional.** En nuestra experiencia no hemos presentado frases que nos permitan decir que las respuestas correctas se deben a un tratamiento exclusivamente posicional, puesto que todas nuestras frases contenían índices morfosintácticos.

En los acontecimientos contrapragmáticos, los tratamientos posicionales (N1=agente o de proximidad) se unían a los morfosintácticos en OSV pasiva, VOS pasiva, SVO activa, para ayudar a comprender correctamente las frases. Parece que este tipo de tratamiento tiene poco peso, como analizaremos más adelante.

El tratamiento posicional de N1=agente se uniría al pragmático para dar una respuesta inversa en OSV activa, SVO pasiva y VOS activa. Nos inclinamos a creer que estos tratamientos posicionales tienen poco peso ya que el tratamiento pragmático es anterior y permanece a disposición del sujeto, dándose además con gran fuerza (Gómez, 1994).

## LAS ESTRATEGIAS DE COMPRESION.

**La estrategia pragmática.** En las frases contrapragmáticas sólo apareció en el primer grupo de edad (4,7 años) y de forma escasa. Hemos querido también ver, debido al gran número de inversiones que aparecían en nuestros datos, si existía una estrategia pragmática que se aplicaba sólo a las frases activas ó pasivas. Los resultados mostraban que, en las activas casi no aparece este tratamiento, sin embargo en las frases pasivas fue más abundante.

**La estrategia morfosintáctica.** La utilización de la estrategia morfosintáctica aplicada por el mismo sujeto a todas las activas y pasivas estuvo casi ausente en los dos primeros grupos de edad, hasta los 6,6 años. Su uso aumentaba con la edad. Hubo algunos sujetos que aplicaron una estrategia morfosintáctica sólo a las activas ó sólo a las pasivas. Estos casos se dieron a partir de los 5,7 años y su uso fue parejo en todas las edades.

**La estrategia posicional.** La aplicación de la misma estrategia posicional a todos los enunciados, no apareció en ningún sujeto.



## CONCLUSIONES

Nuestros resultados confirman nuestra hipótesis de que en la comprensión de oraciones, el niño aplica unos modos de tratamiento cognitivo-lingüísticos a los enunciados que recibe. Los tratamientos encontrados parece que deben entenderse más como modos de tratamientos que como estrategias puesto que la utilización de un mismo tratamiento a los enunciados por el mismo sujeto, fue escasa.

El tratamiento pragmático se da en los acontecimientos contrapragmáticos desde los 4,7 años; igual que los acontecimientos pragmáticos no reversibles (Gómez, 1994), es decir, aquellos en los que la acción expresada por el verbo sólo puede ser ejecutada por uno de los actantes. Pero mientras que en los acontecimientos pragmáticos no reversibles predominó este tratamiento en todas las edades, en los acontecimientos contrapragmáticos ya en el segundo grupo de edad (5,7 años) empiezan a entrar en conflicto con otros tratamientos, los morfosintácticos. Por lo tanto, la toma ó discriminación de los índices pragmáticos se efectúa a los 4,7 años y su utilización depende del tipo de acontecimiento. Este tratamiento es el primero en aparecer y en ello coincide con nuestro estudio anterior (Gómez, 1994). La importancia en el niño de estas claves pragmáticas, es también un argumento a favor de que el desarrollo cognitivo previo influye en la adquisición del lenguaje.

En ausencia de índices pragmáticos como en los acontecimientos pragmáticos reversibles en los que la acción podía ser ejecutada por cualquiera de los actantes (Gómez, 1994), el niño necesitaba usar tratamientos morfosintácticos para interpretar correctamente las frases. En este tipo de acontecimientos, la activa SVO está adquirida a los 4,7 años y la pasiva SVO a los 6,6 años; la activa OSV a los 5,7 años y la pasiva OSV a los 6,6 años; la activa VOS a los 6,6 años y la pasiva VOS a los 8,6 años.

Comparando estos resultados con los del presente estudio, vemos que excepto en la pasiva SVO y pasiva VOS, la utilización de un tratamiento morfosintáctico se hizo en edades posteriores en los acontecimientos contrapragmáticos. Es decir, el niño a pesar de saber utilizar los índices morfosintácticos, como lo demuestra en los acontecimientos contrapragmáticos reversibles, duda en su utilización en los acontecimientos contrapragmáticos ya que el tratamiento pragmático, sobre todo, que está muy arraigado en el sujeto, interfiere negativamente en la correcta comprensión de la frase. Por lo tanto, los índices morfosintácticos de la activa comienzan a utilizarse desde los 4,7 años pero no es hasta los 9,7 años cuando los aplican a cualquier tipo de secuencia y de acontecimiento. Asimismo, el índice morfosintáctico de las pasivas comienza a utilizarse a los 6,6 años pero no se comprende cualquier tipo de secuencia y de acontecimiento más que a los 8,6 años. La utilización de los índices morfosintácticos fue posterior a la de los pragmáticos y depende de la voz, el orden de los lexemas y el tipo de acontecimiento.

Respecto al tratamiento posicional, comparando los resultados obtenidos en las estructuras OSV pasiva, VOS pasiva y SVO activa de las frases contrapragmáticas y las frases pragmáticas reversibles, vemos que, a pesar de que en las contrapragmáticas, los tratamientos posicionales se unían a los morfosintácticos, para comprenderlas correctamente, en contra de los índices pragmáticos, se adquieren más tarde que en los acontecimientos reversibles. Por ello, pensamos que los tratamientos posicionales tenían, en las frases contrapragmáticas, muy poco peso y el niño se encontraba más bien ante la duda en la utilización de los índices morfosintácticos y pragmáticos. Comparando los resultados obtenidos en las estructuras OSV activa, SVO pasiva y VOS activa entre los enunciados contrapragmáticos y los enunciados pragmáticos reversibles (Gómez, 1994)

vemos que en OSV activa y SVO pasiva, las inversiones son más numerosas en las contrapragmáticas y que la estructura OSV activa se adquiere más tarde, no así OSV pasiva. Puesto que los tratamientos posicionales tienen poco peso en las frases contrapragmáticas, como hemos visto antes, y se ha constatado la existencia de tratamientos pragmáticos en estos acontecimientos, creemos que las inversiones, en general, y, en particular, la dificultad de adquisición del orden OSV activa, se deben a la fuerza del tratamiento pragmático, en contra del morfosintáctico.

Como predecíamos en nuestra hipótesis, el diferente tipo de reversibilidad, (acontecimientos no reversibles, reversibles y contrapragmáticos) influye en la aplicación de los distintos tipos de tratamiento. A pesar de que el tratamiento pragmático es el primero en usarse y el último el tratamiento morfosintáctico, las edades en que aparecen son diferentes según el tipo de acontecimiento, ya que el niño puede dudar de la utilización de los distintos tipos de tratamiento cuando éstos entran en conflicto. Esta lucha entre los distintos tipos de tratamientos se ha constatado también en el francés (Vion, 1978; Amy y Vion, 1984).

Desde otro punto de vista, podemos deducir que la comprensión de las relaciones funcionales de base, que contraen entre sí los elementos oracionales, puede hacerse valiéndose de diferentes índices o informaciones, que pueden penetrar en "competición". Algunos índices serán más o menos válidos y más ó menos costosos. El modelo de "competición" de Bates y Macwhinney (1979), revisado por Kail (1984), señala que las lenguas naturales disponen de distintos tipos de información para la comprensión de las frases: los items léxicos, las marcas morfológicas de los lexemas, el orden de las palabras, los contornos entonativos. El peso de estos índices se basa en su validez relativa dentro de cada lengua. La validez de un índice es delimitada por su peso, determinado, a su vez, por las propiedades de aplicabilidad y fiabilidad, según Bates y Macwhinney. La aplicabilidad depende de la utilización ó disponibilidad de un índice y la fiabilidad del grado de confianza ó seguridad para encontrar la respuesta correcta. Aquí hemos visto que los tratamientos basados en los items léxicos, como los tratamientos pragmáticos, son menos costosos que los tratamientos que analizan toda la frase, como los tratamientos morfosintácticos. Este último tratamiento es más fiable para comprender correctamente la frase, en ausencia de índices pragmáticos. Los distintos tipos de tratamiento pueden entrar en lucha o "competición", como hemos visto, en los acontecimientos contrapragmáticos.

## BIBLIOGRAFIA

- AMY,S. y VION,M (1984): "Comprendre les relations agent-patient dans les énoncés simples en français, une étude génétique du traitement des structures clivées". En *Archives de Psychologie*, 52, p.209-229.
- BATES,E. y MACWHINNEY,B. (1979): "a functionalist approach to the acquisition of grammar". En *Developmental pragmatics*, Ochs,e. y Schieffelin,B. (ed.), New York, Academic Press, p.168-211.
- BRONCKART, J.P.:GENNARI,M y DE WECK,G.(1981): "The comprehension of simple sentences: ontogenesis of modes of processing in French". En *International Journal of Psycholinguistics*, 8,4p.121-147.
- GÓMEZ ARAQUISTAIN, M.(1994): "La comprensión de las frases simples por el niño: procedimientos de comprensión en oraciones activas y pasivas en castellano". En *Lenguaje y Textos*, 5, p.17-29.

- KAIL, M (1984): «Validité et coût des indices linguistiques dans la compréhension des phrases. Recherches interlangages sur l'acquisition». En *Bulletin de Psychologie*, 39, 375, p.389-396.
- VION, M (1978): «Les résistances pragmatiques à la compréhension de phrases simples chez l'enfant». En *Enfance*, 4-5,p.225-236.
- \_\_\_\_\_ (1980): «La compréhension de phrases simples chez le jeune enfant: une étude expérimentale “, Université Provence, Tesis de tercer ciclo, Psicología.